

En homenaje al Prof. José L. Melgarejo Vivanco

23 de Enero 2015

Ponciano Ortiz Ceballos (IAUV)

Como todos ustedes seguramente ya lo han destacado, el Profesor José Luis Melgarejo Vivanco representa una institución para la antropología veracruzana, fue uno de esos personajes visionarios que se adelanto a su tiempo al definir los objetivos de la antropología veracruzana, fundador del museo, del Instituto y de la escuela de Antropología así como de la Oficina de asuntos indígenas del estado, entre otras instituciones.

Es difícil donde ubicarlo, si como Historiador, antropólogo social, arqueólogo, o geógrafo, supongo era mucho de todo, pero yo me quedo con el Historiador, quizá fue uno de los últimos enciclopedistas veracruzanos de nuestro tiempo, en pocas palabras, fue un Humanista.

Con profunda visión beco a los estudiantes normalistas de aquel entonces Alfonso Medellín Z y a Roberto Williams, entre otros, para estudiar en la Escuela Nacional de Antropología del INAH, y como lo dijo siempre con profundo orgullo “hace su mas grande descubrimiento” al Prof. Medellín de quien siempre seria su guía.

En el campo de la arqueología junto con el Prof. Medellín recorrieron todo el territorio veracruzano, accesible o casi inaccesible, estas expediciones al estilo de los pioneros como Franz Bloom (1926) o Stirling (1939, 1940) fueron abriendo brecha a punta de machete entre las selvas y pantanos, lo cual les permitió obtener una clara imagen de la problemática cultural de cada región, de la marginación y pobreza de muchas comunidades y de su riqueza arqueológica.

Fue a partir de ese amplio conocimiento que se fueron seleccionando los lugares que serian excavados, casi siempre en lugares estratégicos, pero lo mas importante fue

que ya eran proyectos de algún modo estructurados en la mente o en el papel, pero encaminados a la búsqueda de respuestas a problemas específicos.

Por eso Medellín inicia sus primeras excavaciones en Cotaxtla y Mictlancuauhla (1948) un trabajo extraordinario lamentablemente aun inédito, estas exploraciones las realizo prácticamente saliendo de la escuela, su ubicación estratégica les indico que debería encontrarse información sobre su relación comercial con el valle de México, y con el complejo Mixteco-Puebla, como lo corroborarían en años recientes las investigaciones en esa región.

Siempre estuvo ligado a la política, e incluso fue subsecretario de gobierno en la época de Don Antonio M. Quirasco, amigo y colega entrañable del Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán ex rector de la UV. Su reconocido prestigio le permitió gestionar los recursos necesarios para promover la construcción del museo e Instituto y efectuar las exploraciones, ya sea a través de la Universidad Veracruzana o directamente con el Estado, así se realizaron los proyectos Las Higueras (Arellanos R. 1985), La Villa Rica y el Zapotal (Torres 1975), por no mencionar los muchos trabajos de Medellín en la década de los sesenta, época de oro del Instituto de Antropología de la U.V. Quizá el ultimo proyecto que gestiono con el gobierno del estado haya sido Quiahuiztlan dirigido por Ramón Arellanos y Lourdes Beauregard. (1995).

Me interesa en particular hacer referencia y comentar un informe suyo titulado "Segunda Exploración del Istmo Veracruzano 1947" debido a que esta es la región que nosotros hemos trabajado. También porque este es uno de los primeros informes del archivo técnico del IAUUV clasificado como el A-1.

En este reporte podemos encontrar información sobre antropología física, datos interesantes sobre las lenguas, aspectos etnográficos y arqueológicos.

Visito los poblados de Rodríguez Clara, Jaltipan, Minatitlán, Jesús Carranza, Soteapan, Texistepec, Cosoleacaque, Coacotla, Acayucan, Coatzacoalco, Ojapa, Chinameca,

Tapalan, Tesechoacan, Espiritu Santo, Barragantitlan, Hidalgotitlan, San Lorenzo Tenochtitlan y Chalchoapan.

Por supuesto, el maestro inicia con una breve, pero interesante descripción del medio ambiente, hace referencia a la enorme riqueza de los suelos, de la selva y sus pantanos, pero se lamenta de lo despoblado en que se encontraba, creo que años después se arrepentiría por los niveles de contaminación dejados por las azufreras de Jaltipan y toda la industria petrolera, llegando a ser el rio Coatzacoalcos uno de los mas contaminados de México.

Las grandes selvas fueron desbastadas hasta con maquinaria pesada, muchos animales que eran orgullo, se extinguieron, el jaguar de los olmecas y muchos otros animales, aves exóticas como tucanes, guacamayas, pericos, cuyo plumaje fue muy apreciado y comercializado en la antigüedad, prácticamente se agotaron, y que no decir de las maderas finas tropicales.

El dice que “Cuando se recorre la cuenca del Coatzacoalco, resulta desesperante que terrenos tan excelentes no rindan lo debido fundamentalmente por falta de población. Son fabulosas reservas de Veracruz y México. Cuando el hombre logre vencer a la selva y al pantano, será indudablemente lo más valioso para las actividades agropecuarias del Estado”.

En el aspecto de la antropología física trata de definir los grupos étnicos que lo conforma, pero observa un tremendo mestizaje indígena (sin incluir españoles o negros), pero nos dice que “Como los popolocas resultan hasta el momento los habitantes más antiguos en el mismo territorio, hay el suficiente material para considerarlos supervivientes de la cultura Olmeca”.

En el aspecto lingüístico del sur de Veracruz, fue particularmente acertado al proponer que “el popoloca, que parece ser el idioma con mayor antigüedad se ha fragmentado considerablemente, si bien puede agruparse allá en dos dialectos: Zoque-

Popoloca en los municipios de Soteapan-Textistepec; y Mije Popoloca en los de Sayula-Oluta. Esto tiene importancia histórica porque indicaría si no precisamente un mestizaje de pueblos, por lo menos sí de culturas o concretamente de vocabularios.”.

Muchos años mas tarde el Mtro. Jesús Morales (1970), corroboraría esta importante hipótesis y sustentada en los años recientes por lingüistas como John Kauhman o John Justeson, entre otros.

Imagino que fue el Profe Melgarejo quien convenciera a Chucho de estudiar esta región de donde obtuvo su tesis. Es mas, él ya notaba también semejanzas del Popoloca con la lengua totonaca, relaciones que se encontraba estudiando el Mtro. Morales antes de fallecer.

Melgarejo nos dice que “la semejanza de palabras alcanza el sugerente campo de la pronunciación no sólo para con el Popoloca en general, sino también con el totonaca. El carácter gutural de los tres idiomas es en verdad interesante”.

Uno de los objetivos de este viaje fue localizar el mítico Huehue Tlapalan o viejo Tlapalam, en donde se supone se inicio la peregrinación Tolteca, el afirma haber dado con el lugar en el municipio de Chinameca entre Jaltipan y Oteapan. Sustenta esta posición por el hecho de haber encontrado familias con el apellido Tlapalam y cerámica del complejo Tula-Mazapan misma que hallo en Jaltipan.

Por supuesto esta es una propuesta que puede ser aceptada o no, sin dejar de ser polémica al basarse en tan poca evidencia.

También localizo la Villa del Espíritu Santo, según él correspondería al pueblito de Barragantitlan (Paso Nuevo) en las inmediaciones del nativo Coatzacoalcos, asegura haber encontrado cerámica indígena y española.

Años mas tarde seguramente por sugerencia de Melgarejo, Ramón Arellanos y Lourdes Beauregard efectuaron excavaciones en el lugar. Su localización y estudio era

importante por tratarse de los primeros asentamientos españoles y es mencionada por Suero de Cangas y Quiñones, Hernán Cortes, Bernal Díaz del Castillo, Orozco y Berra, Joseph Solís, entre otros y que al parecer, fue fundada el 8 de Junio de 1522 por Gonzalo de Sandoval, pero para información mas detallada se debe consultar la obra de Ramón Arellanos y Lourdes Beauregard (2001).

En la parte etnográfica también es importante el rescate y la descripción detallada de la indumentaria, especialmente la femenina y de los telares de cintura.

Como dijimos antes el Prof. Melgarejo marco la pauta y “tiro siempre línea” para las investigaciones del IAUV y a veces también del pensamiento de algunos investigadores.

En el aspecto arqueológico dos cuestiones fueron muy polémicas, la primera seria su hipótesis sobre las migraciones africanas, nos dice que se sucedieron en dos momentos el primero en el Preclásico Medio y el otro en el Clásico Tardío, la primera, está según él, profundamente ligada con el origen y desarrollo de la Cultura Olmeca (1975). A este respecto Medellín fue muy cauto pero lo negó, nunca contradijo a su mentor.

La otra cuestión fue la cronología de esta cultura, tanto el Profesor Medellín (1971) como el Profe Melgarejo siempre pensaron que su auge ocurrió en el Clásico tardío coetáneo al apogeo de otras culturas mesoamericanas. Ideas que han sido cuestionadas y criticadas y que aun continúan en la discusión arqueológica.

Refencias

Arellanos Melgarejo, Ramon

1985 Las Higueras -Acacalco- Dinámica Cultural de un sitio en el Totonacapan Barloventino. Tesis de Maestría. Facultad de Antropología. Universidad Veracruzana.

1995 La arquitectura Postclásica de Quiahuiztlan: Estudio monográfico. Archivo Técnico del IAUV.

Arellanos M. Ramón y Lourdes Beauregard G.

2001 La Villa del Espíritu Santo y sus materiales culturales. Editorial Culturas de Veracruz. México.

Bloom, Franz and La Farge Oliver.

1925 *Tribes and Temples*. A record of the expedition to 1926-1927 Middle America, conducted by the Tulane University of Louisiana in 1925, New Orleans.

Medellín Zenil

1948 *“Exploraciones en Cotaxtla y Mictlancauhtlan”*. Archivo Técnico del IAUV. Xalapa.

1971 *Monolitos Olmecas y Otros en el Museo de la Universidad Veracruzana*. Union Académique Internationale. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.

Melgarejo Vivanco J. Luis

1947 “Segunda Exploración del Istmo Veracruzano 1947” Archivo Técnico del IAUV.

1975 El Problema Olmeca. Editorial del Gobierno del Estado. Xalapa, Ver.

Morales Jesus

1971 El Popoluca de Veracruz. Tesis de maestría en Lingüística. Escuela de Antropología de la U.V. Xalapa.

Stirling, Matthew W.

1939 *“Discovering the new world’s oldest dated work of men: a Maya monument”* inscribed 291 B.C. National Geographic Magazine, Vol. LXXVI, pp.183-218. Washington.

1940 *“An initial series from Tres Zapotes, Veracruz, México”*. En National Geographic Society. Mexican archaeology series. Vol. I, No.1, Washington.